

INSTALAR, PRENDER, APOSTAR

Gabriela Urriolagoitia - NELcf La Paz

Uno de los cuestionamientos que me produce enseñar en la universidad, es cómo recoger las transferencias que se producen. Doy dos materias con contenido psicoanalítico a la mitad de la carrera y luego no veo más a los alumnos. Se da la oportunidad de contactarme con cuatro alumnos ya egresados y les propongo hacer una pasantía en el Pabellón de Psiquiatría del Hospital de Clínicas, a raíz de una transferencia con un psiquiatra. La propuesta es trabajar en grupo la supervisión de su práctica: cada encuentro uno presenta un caso que se supervisa y luego conversamos todos.

Transmitir el psicoanálisis en la universidad, está siempre atravesado por el impase de recibir a los alumnos con un prejuicio fuerte contra el psicoanálisis (obsoleto, pseudo-ciencia, largo). Hacer pasar que el psicoanálisis tiene algo para decir sobre la época y que puede abordar problemáticas subjetivas actuales, es todo un reto. Convocada a pensar lo joven, advierto que los jóvenes de hoy están tomados por una deriva de múltiples ofertas de formación, marcados con el S1 de la eficacia: asistir a todos los espacios de formación que sean eficaces en los resultados y capacitarse en “todo” lo que puedan. Con esta idea, este grupo de jóvenes acepta mi propuesta, a la par que supervisan con otro docente de Psicología Clínica Cognitiva. Tienen la idea de que hay casos que son para supervisar conmigo y abordarlos desde el psicoanálisis (psicosis) y que hay casos que son para ser atendidos desde lo cognitivo y supervisarlos con él (neurosis). Mi respuesta frente a eso, es no decirles nada.

En las supervisiones intento resaltar lo singular del caso y lo que conviene, mostrando un contrapunto con alguna intervención conductiva o correctiva que comentan ellos. Tiene como efecto que adviertan efectos importantes con los pacientes desde que intervinieron así. Contingentemente uno trae un caso de neurosis que leo desde la transferencia y la posición del analista. Su sorpresa será “Desde el psicoanálisis también se puede intervenir en las neurosis”.

El efecto de este espacio de supervisión es la valorización de la práctica a partir de mostrar la lógica de la intervención bajo transferencia, haciéndole lugar al factor (a)¹ donde se desliza lo singular del sujeto que es inconmensurable. Estos efectos se pueden constatar:

- Los psiquiatras empezaron a remitirles muchos casos
- Los pacientes se pasaron la voz y querían ser atendidos por ellos
- La Carrera de Psicología hace un convenio formal con el hospital para pasantes. Me propongo como docente encargada de supervisar ese espacio y aceptan

Esta experiencia evoca para mí a Miller cuando dice “el psicoanálisis con su voz bajita” tratando de infiltrar el discurso analítico a través de los intersticios. La

¹ Miller, J.-A., “Cuestión de Escuela: Acerca de la garantía”, *Factor a, Revista de Acción Lacaniana de la NELcf*, Vol 1, <https://revistafactora.org/revista/revista-ano1-nro1/>

apuesta es prender el deseo: el grupo de jóvenes empezó a asistir a un espacio de formación en la Escuela.